



Hernán Castillo.



Hernán Castillo.

A LAS 11: ALESSANDRI; A LAS 11.30: TOMIC
La misma euforia partidista para ambos candidatos en Mapocho

El triunfo de Allende (I)

Tensa jornada electoral

ANTES de los trascendentales comicios del 4 de septiembre, los candidatos, sus comandos y sus partidarios más cercanos estuvieron absolutamente seguros de sus respectivos triunfos. Disponían de una fe ciega, de carbonarios. Criticaron a quienes, desde trincheras independientes, estimaron que el resultado sería estrecho. Con ojo mágico.

Por eso la sorpresa fue indescribible al aproximarse la medianoche de ese día tan emocionante y ejemplarmente tranquilo y hasta hermoso en su brillante sol para todo el territorio nacional. No ocurrieron sino lecciones de civismo para el mundo, representado por una delegación impresionante de corresponsales extranjeros. La ciudadanía sufragó y, acto seguido, se recogió en sus hogares atenta a las radios y TV. Las Fuerzas Armadas y Carabineros hicieron honor a sus pergaminos fieles a la soberanía popular.

Pero el resultado despertó a los optimistas: Allende: 1.075.616 (36,3 por ciento); Alessandri: 1.036.278 (34,9%); Tomic: 824.845 (27,8%).

Había obtenido una estrechísima primera mayoría relativa el abanderado de la Unidad Popular con una ventaja porcentual del 1,4% sobre Jorge Alessandri, apoyado por los partidos Nacional y Democracia Radical y una variedad de movimientos

cuyo nexco común es ser "alessandristas".

Allende y Alessandri fueron los "acorazados" de este singular combate naval. La asombrosa tenacidad y faena sin pausa de Tomic y de su PDC no fueron suficientes. Quedó relegado a un tercer lugar con una votación, sin embargo, superior a la que le asignaban sus adversarios. Su marca, 27,8%, es levemente inferior a la colocada por toda la DC en las elecciones parlamentarias de 1965 (31,05%), en plena euforia del triunfo de Frei en 1964, cuando, con el apoyo de los partidos derechistas y de todos los temerosos del marxismo, se elevó al 56,09% con mayoría absoluta sobre Allende, quien, no obstante, alcanzó un puntaje superior al del viernes pasado. Ahora: 36,3%. En 1964: 38,9%.

Estas cifras demuestran que es falso sostener que Tomic le quitó únicamente votos a Alessandri. Se los restó a Alessandri y también a Allende.

Y Alessandri mejoró su *record* de 1958 cuando fue elegido mandatario con la primera mayoría relativa sobre Allende, Frei, Bossay y Zamorano. En aquella ocasión JAR alcanzó el 31,56 por ciento de la votación, contra el 28,85% de Allende y el 20,7% de Frei. El viernes, Alessandri se elevó al 34,98%.

La campaña fue larga y ponzoñosa-

mente enconada. La abultada abstención (16,38%), con cercanos 600 mil ciudadanos inscritos que no acudieron a las urnas, demuestra lo que tantas veces señaló ERCILLA y otras revistas como *Panorama Económico* y *Mensaje* (las tres citadas como testimonio por la Comisión Investigadora de la Cámara que presidió Bernardo Leighton) en el sentido de que una sostenida publicidad dirigida a descalificar a los contendores en lo personal y a subrayar la parte negativa de sus programas cumplió su objetivo chato. 593.765 hombres y mujeres llegaron a la triste conclusión que los tres candidatos no eran los adecuados para la hora presente. No votaron, pues, por ninguno de ellos y un porcentaje imponderable lo hizo "por el mal menor". No sufragó a favor de ninguno de los tres. Lo hizo *contra* de dos de ellos.

Las horas siguientes

Esta es una lección que no deben olvidar los legisladores en el futuro. Las iniciativas surgidas de la llamada "Comisión Investigadora del Terror" deben convertirse en leyes para que las campañas otorguen relevancia a los capítulos creativos y positivos de los programas. Para que sean sancionados los demoleedores. Para que la propaganda, en su contabilidad y en su contenido ideológico, esté entregada a los partidos políticos o a los candidatos independientes ya inscritos. También para que se ponga límite a los excesos y se cumpla estrictamente con la ley respecto a los plazos perentorios que determina. Esta vez la campaña partió en diciembre cuando Alessandri fue el primero en